



Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://remie.hipatiapress.com>

La Inutilidad de PISA para las Escuelas

Eva Hinojosa¹

1) Universidad de Córdoba. España

Fecha de publicación: Octubre 15th, 2015

Período de Edición: Octubre 2015 – Febrero 2016

To cite this article: Hinojosa, E. (2015). La inutilidad de PISA para las escuelas [Review del libro]. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 5(3), 337-339. doi:10.17583/remie.2015.1727

To link this article: <http://doi.org/10.17583/remie.2015.1727>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License](#) (CC-BY).

Review

Carabaña, J. (2015). *La inutilidad de PISA para las escuelas*. Madrid: Catarata. ISBN: 978-84-9097-023-2

El objetivo de este libro, tal y como apunta su autor ya desde el propio título, se centra en mostrar que PISA (Programa de Evaluación Internacional de Alumnos, en su traducción al español) carece de valor como un elemento de guía, de orientación para los docentes y para la mejora de la escuela. No se trata de un asunto baladí, más cuando es posible apreciar, sin demasiado detenimiento, el tratamiento informativo que se otorga a los resultados obtenidos en estos informes, así como a las repercusiones políticas que acarrearán.

El argumento principal que sostiene es que PISA analiza saberes de naturaleza muy general, tanto que no se puede argüir que las diferencias obtenidas por el alumnado en estos saberes se deban a diferencias reales entre las escuelas. Para argumentar su hipótesis, el autor desarrolla 12 capítulos dónde explora tres ámbitos: qué es PISA, qué mide PISA y qué enseña PISA.

La primera parte está compuesta por tres capítulos dedicados a describir el programa y sus precedentes. Llama la atención, en el primero de ellos, el incesante aumento de países interesados en desarrollar el programa (65 en la evaluación de 2012), así como la rigurosidad y transparencia del procedimiento de investigación y de los análisis implementados. Los capítulos segundo y tercero se centran en los antecedentes de PISA, que el autor identifica con el Informe Coleman, el IEAP (*International Assessment of Educational Progress*) y las evaluaciones promovidas por el IEA (*International Association for the Evaluation of Educational Achievement*). Estos estudios mezclaban la evaluación de capacidades concretas, específicamente asociadas al currículum escolar, con otras competencias más generales como la resolución de problemas, quedando éstas últimas más difusas. Los hallazgos en estas evaluaciones ya daban cuenta de la dificultad

de asociar las diferencias en las competencias generales al efecto de la escuela. Estudios posteriores de estas pruebas, como el desarrollado por Jencks en 1972, concluyeron que no existen diferencias significativas entre escuelas porque realmente todo el conjunto de competencias generales evaluadas medían una misma cosa. Esta hipótesis, llamada por el autor la conjetura de Jencks, es retomada de nuevo al término del libro.

La segunda parte se detiene en los saberes que evalúa PISA. A este respecto, destaca justamente que el propósito de los evaluadores sea medir competencias y capacidades no vinculadas al currículum escolar, sino destrezas más generales y su aplicación a situaciones reales. El objetivo es determinar el grado en que el alumnado que finaliza la enseñanza obligatoria puede aplicar sus conocimientos y está preparado para la participación plena en la sociedad. PISA denomina “literacia” –según la propia traducción del autor- (*literacy*) a esta aplicación de los saberes. Los capítulos de esta segunda parte se dedican a reflexionar sobre el término y sobre algunas de las literacias en las que se centra el programa: literacia lectora, matemática y resolución de problemas. Cada una de ellas se define detalladamente, señalando sus contenidos, reflexionando sobre ejemplos concretos extraídos de las pruebas y concluyendo con una aproximación a la relación que tienen con la escuela. En líneas generales, la argumentación del autor en estos capítulos discurre por el cuestionamiento de la supuesta desvinculación entre los saberes curriculares y su aplicación a contextos reales. Asimismo, discute que PISA recomiende a las escuelas centrar más atención en la literacia que en los contenidos específicos, cuando los resultados obtenidos indican que ambos (currículum y literacia) no son contrarios ni se perjudican, sino que van unidos.

Por su parte, el tercer apartado se centra en qué enseña PISA, es decir, en lo que se desprende de sus resultados. Para ello, el autor hace uso de cinco capítulos donde va desgranando, tanto desde un punto de vista estadístico como de la propia interpretación de los datos, algunos de los hallazgos más relevantes: las diferencias de literacia entre escuelas y los rasgos que producen estas diferencias. En cuanto al primero, se evidencia que aunque existen diferencias, menos del 5% de las mismas se puede atribuir a rasgos identificados de las escuelas. El autor alude que en el ámbito de la equidad pudiera ser buena noticia, aunque no tanto en relación a otros rasgos como la gestión, el gasto o la ratio de alumno/a por clase. El segundo hallazgo,

relacionado con los rasgos que producen las diferencias entre escuelas, tiene un tratamiento más detallado a lo largo de cuatro capítulos. En este sentido, el autor encuentra que PISA tan sólo ha podido emitir, de manera robusta, recomendaciones en relación a la disciplina y a la repetición de curso, únicos factores que mantienen una relación más elevada con los resultados obtenidos en las literacias. No obstante, estas recomendaciones se basan, para el autor, en un sentido causal mal definido. Por ejemplo, al respecto de la disciplina se insta a atraer profesores con talento a las aulas más difíciles, dando por supuesto que la disciplina está relacionada con la escasez de profesores cualificados. El autor no entra en juzgar el acierto de la recomendación, sino que pone de manifiesto que esta relación no puede deducirse solamente de los datos extraídos de las evaluaciones.

Como cierre, se presenta un apartado de conclusiones y un epílogo dónde se resumen los argumentos principales vertidos y se contrastan con los hallazgos de otras evaluaciones nacionales, con la intención de reflexionar acerca de la conjetura de Jencks. A este respecto concluye indicando que las escuelas pueden estar marcando diferencias en el rendimiento, pero serán más apreciables cuanto más específica sea la prueba y más cercana al currículum escolar.

Nos encontramos ante un libro cargado de evidencias que, en ocasiones, si no son debidamente justificadas y argumentadas de manera tan rigurosa como la desarrollada por Julio Carabaña, apenas si reparamos en ellas. Un libro de gran valor crítico, pedagógico y social que merece consideración especialmente a la luz del auge de las evaluaciones generales (ya sean nacionales o internacionales) y las consecuencias que producen en el ámbito escolar, social y político. Un impulso a la reflexión y a repensar los esfuerzos que invertimos a todos los niveles en agencias que conducen a resultados, a veces, no tan concluyentes como se pudiera esperar.

Eva Hinojosa Pareja, Universidad de Córdoba

ehinojosa@uco.es